

Convencidos o acojonados

¿Dónde queda la “presunción de inocencia” con ese pedazo de semidios con pies de barro? Me recuerda la evolución de su caso al del que decenios atrás lograra enorme éxito mediático, reconocimiento social y doctorados honoris causa a diestro y siniestro. Conde fue a sufrir trena y desapego social con mayor rapidez de la que nunca pudo llegar a imaginar. Son las cosas de la Fuerza de la Gravedad: cuanto más arriba te encuentras sin hechos meritorios que te soporten a esa altura, tu caída será... la mofa de todo humano viviente en derredor. Pues parece que la historia va a repetirse con quien alcanzase a ser Vicepresidente del Gobierno de España, Director Gerente del Fondo Monetario Internacional, Consejero de varias entidades bancarias, Presidente de Bankia, y actualmente Consejero asesor de Telefónica para Latinoamérica y Europa. Sin embargo, alguno de los biógrafos de la familia Rato lo señala como un “personaje engordado artificialmente” en sus méritos, pues en realidad lo que alberga es toda una “colección de fracasos continuados”. Y es que fue despreciado por Aznar frente a Rajoy, duró poco más de tres años en el FMI o de dos en Bankia,... y sin embargo, “no le falta un alfilerico pa'l pelo”.

Siempre os he dicho que los Padres de la Iglesia, desde el S.IV, afirman que si alguien es rico, entonces él es un ladrón, o bien lo fue su padre, o el padre de su padre (donde el “o” no es necesariamente disyuntivo, pues pudieron robar los tres). Y he aquí la historia esta que nos ha de llevar más de un rato; vamos, un ratico, como diríamos en estas tierras del Levante-sur peninsular. De hecho, un hermanico del susodicho vino a la cárcel de Almería en el año 67; no fue en visita, fue algo así como un “nuevo destino”, pues venía preso desde Carabanchel. Lo que me no sorprende es que no tenga amigos que den la cara por él. A mi me parece normal que nadie ponga la mano en el fuego por él; lo que me alucina es que nadie ha escrito una línea sobre su “presunta inocencia, mientras no se demuestre lo contrario”. Pues el bueno de Rato sólo está imputado (eso sí, un puñado de cosas de las que una sola de ellas pondría el vello de punta a cualquier buena persona. Y sólo se me ocurre la “ocurrencia” de que su partido, por imputado, no lo lleve en las listas...; pero no: le ha dado la espalda, sin dudarle. Muy claro lo han visto. Muy claro ven que ésto se los lleva electoralmente.

Fecha: 22/04/2015

Enrique de Amo Artero
Profesor Titular de Análisis Matemático de la UAL